

En 10 años se añadieron 762 palabras y significados usados en Bolivia

## Chuño, yapa y acullico, entre los nuevos bolivianismos en la RAE

El estudio que compara el Diccionario de la lengua española, presentado en 2014, con una versión anterior publicada en 2001 fue realizado por el especialista Raúl Rivadeneira.

**Nuevos bolivianismos en el Diccionario de la Lengua Española**

En la edición número 25 del Diccionario de la Lengua Española se incorporó la clasificación boliviana de 762 palabras. A continuación reproducimos algunas:

Palabra o lema	Significado
Atatay	(De origen quechua) Interjección para denotar dolor.
Betarraga	Bemolocha.
Chuño	(Del quechua chhuño 'papa helada y secada al sol') Fiebla de papa.
Descuajeringado	Descuadado en el aseo y el vestí.
Encamotarse	Enamorsarse, enamorarse.
Flete	Valor del traslado de mercancías en un vehículo de transporte.
Guagua	(Del quechua wawa) Niño de pecho.
Hurguetear	Hurgar, escudriñar, hurgar.
Intomable	Dicho de una bebida: Que no se puede beber o que resulta muy desagradable al gusto.
Jaba	Cajón acondicionado especialmente para transportar botellas, piezas de loza u otros objetos.
Locro	Plato de papas, zapallo, chicío y otros ingredientes.
Maleza	Herba mala.
Narcoavioneta	Avioneta que transporta ilegalmente algún tipo de droga.
Ñandutí	(Del guaraní ñanduti 'caña blanca') Envase blanco, muy fino, originario del Paraguay, que imita el tejido de una tela fina.
Opacar	Superar a alguien en alguna cualidad.
Paneo	(Del inglés paning 'barrido de cámara') Vitrato presto que se hace con una cámara sobre algo antes de fijar el objetivo.
Queque	(Del inglés cake) Bocado de harina, manteguita y huevos que puede llevar frutas secas o confitadas.
Rastrillaje	Acción y efecto de rastrillar. // Batir en operaciones militares o policiales.
Salado, de	Desafortunado (carente de fortuna).
Tusar	Cortar el pelo a alguien. // Cortar las crines del caballo según un modelo determinado.
Unidocente	Dicho de un centro educativo: Que tiene un único maestro para impartir todos los cursos y asignaturas.
Vainita	Fruto de la judía, que se come antes de madurar.
Yapa	(Del quechua yapa 'ayuda', 'aumento') Gabullamente. // Adenda.
Zucaritas	(De Zucarita, marca registrada) Cereales de maíz en forma de escamas o pequeñas láminas cubiertas de azúcar.

Página Siete, domingo, 06 septiembre 2015

Milen Saavedra / La Paz

Palabras como chuño, encamotarse y guagua se encuentran entre los 762 bolivianismos incluidos en los últimos 10 años en el Diccionario de la lengua española. Todos estos términos ya se encuentran en la vigésimo tercera edición del compendio, publicado en octubre del año pasado.

Según el estudio del especialista boliviano en lingüística Raúl Rivadeneira, titulado Bolivianismos en el Diccionario de la lengua española, las adiciones se hicieron tanto a entradas ya existentes en el diccionario anterior como de palabras nuevas.

El estudio se hizo a partir de una comparación entre el Diccionario de la lengua española de 2014 y la versión anterior publicada como Diccionario de la Real Academia Española, en 2001.

A la lista se suman conceptos como atatay, betarraga, descuajeringado, flete, hurguetear, intomable, jaba, locro, maleza, narcoavioneta, ñandutí, opacar, paneo, queque, rastrillaje, salado, tusar, unidocente, vainita, yapa y zucartitas.

Entre los nuevos bolivianismos en el Diccionario de la lengua española destaca la palabra chancaca, definida como: "Tableta rectangular hecha con la miel que se obtiene de la caña de azúcar".

"El significado del bolivianismo 'chancaca' está más próximo del sentido de la voz náhuatl, 'azúcar moreno', que del verbo quechua 'triturar'. Asimismo, la voz 'chancaca' es casi idéntica, gráfica y fonéticamente, sólo hay una letra que las diferencia, al vocablo náhuatl chiancaca y con menor parecido al quechua ch'amqay", agregó Rivadeneira.

Otro aspecto que resalta es que la palabra "cachar" tenía tres bolivianismos como

significados, en la última edición se incrementaron a siete. Entre ellos, están: agarrar al vuelo una pelota, agarrar cualquier objeto, sorprender a alguien y entender.

Además, a la palabra "indio" se le incluyó la frase: "subírsele a alguien el indio", con el significado de "montar en cólera". "(Sin embargo) en el castellano boliviano es más usual la locución (frase) 'salírsele a alguien el indio'", aclaró Rivadeneira.

Por otro lado, para el especialista hay tres nuevos bolivianismos que podrían considerarse palabras inapropiadas para el español. Estas son carnetización, carnetizar y salvataje.

Crecimiento de las palabras bolivianas en el diccionario

Respecto a los hallazgos de su libro *Bolivianismos en el Diccionario de la lengua española*, Rivadeneira explicó que el nuevo Diccionario de la lengua española registra 1.553 lemas (palabras) y 1.256 acepciones (significados) con la marca Bol. o la mención Bolivia, boliviano o boliviana. Sumadas ambas cifras se hace un total de 2.809 bolivianismos.

El nuevo diccionario contiene dos clases de bolivianismos. El primero, denominado "bolivianismo pleno", lleva exclusivamente la marca de Bolivia. Son 251 lemas (palabras) y 190 acepciones (significados) y locuciones.

La segunda clase es el "bolivianismo compartido", que lleva la marca de Bolivia acompañada de otras generalmente americanas y, en algunos casos, de regiones españolas como Andalucía y Cantabria.

Asimismo, el estudio de Rivadeneira muestra que desde 1925 hasta 2014 los bolivianismos aumentaron de 36 a 2.809. El incremento más notorio fue entre el 2001 y 2014 que fue del 50,1%.

Palabras de lenguas autóctonas

Por otro lado, el nuevo repertorio de bolivianismos en el Diccionario de la lengua española incluye 178 vocablos de lenguas autóctonas. Se distribuyen entre 134 de origen quechua, 26 de aymara, 17 de guaraní y una de tupi (que es la palabra "ara").

Según Rivadeneira, muchas de las 134 voces de origen quechua son también aymaras y este aspecto debería ser aclarado en el diccionario. "Lo que pasa es que en la Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua no se ha discriminado, tal vez por algún error de información, sobre cuáles pertenecen a ambas lenguas y cuáles pertenecen sólo a alguna de ellas. Por lo tanto, este dato debe ser corregido en la próxima edición", aclaró el especialista.

Entre las palabras de origen quechua están acullico, aillu, amancay, ananay, api, atay, caima, guato, huaiño, locro, macurca, ojota, pacay, quinua, runa, soroche y tincar.

Asimismo, las palabras de origen aymara incluyen aguayo, amauta, apacheta, aparapita, callapo, gualaicho, imilla, llocalla, murucullo, pututu y sicu.

Las palabras guaraníes son capiguará, guaraná, jabirú, mangangá, ñandutí, surubí, tatú y yacaré.

También se hallan los llamados orientalismos, es decir, palabras más usuales en Santa Cruz, Beni y Pando. Algunas son achachairú, buri, camba, empanizao, guapurú, horneado, motacú, pacumutu, saó, toborochi, y varias decenas más que se usan actualmente.

Aspectos curiosos del lenguaje

Otro dato interesante sobre la presencia de los bolivianismos en el Diccionario de la lengua española es, por ejemplo, que la marca de Honduras, curiosamente, acompaña a la boliviana, con más frecuencia que las de Perú o Argentina.

"Otra curiosidad, Bolivia y Honduras comparten la locución adjetiva de 'ñeque', que quiere decir en nuestro léxico boliviano: fuerte y vigoroso. Pues bien, en Honduras también es una voz muy frecuente y con el mismo significado", añadió Rivadeneira.

Agregó que en el diccionario ningún bolivianismo se acompaña de un filipinismo. Sin embargo, Bolivia y Filipinas comparten la voz "mancuerna".

"Me ha llamado la atención que la palabra 'aguayo', de origen aymara, es también una voz náhuatl, es decir de una de las lenguas más importantes de México. Pero significa espinoso y

áspero”, acotó.

Finalmente, Rivadeneira explicó que la evolución permanente del lenguaje hace que los diccionarios también sean provisionales.

"El lenguaje no se detiene. La lengua es dinámica, crece, evoluciona y decrece, también porque las voces que hoy son usuales pueden no serlo mañana y voces que consideramos impropias pueden ser muy apropiadas pasado mañana”, explicó, y sugirió que cuando se publique una nueva edición del diccionario, sea un grupo de investigadores jóvenes el que se encargue de identificar los bolivianismos.

Sin embargo, para el director de la Academia Boliviana de la Lengua, Mario Frías Infante, la importancia de la obra de Rivadeneira radica en que, siendo un tratamiento lexicográfico, constituye un material para investigaciones lexicológicas. "A partir de dicho material se podrá fijar algunas de las tendencias del léxico boliviano, determinar selectiva y proporcionalmente la procedencia de los préstamos adaptados que entran a formar parte del caudal del léxico del castellano hablado en Bolivia”, aseguró.

## **Bolivianismos en el diccionario de la lengua**

**El estudio registra 134 palabras de origen quechua, 26 de origen aymara, 17 de origen guaraní y una de origen tupí.**

**Página Siete**, domingo, 06 de septiembre de 2015 Mario D. Ríos Gastelú, periodista

*La Real Academia de la Lengua Española registra 2.809 bolivianismos.*

Periodista, abogado y académico de la lengua española, Raúl Rivadeneira Prada es el autor de la obra *Bolivianismos en el Diccionario de la lengua española*, presentada recientemente en un acto realizado en la Academia de Ciencias.

El estudio registra 134 palabras de origen quechua, 26 de origen aymara, 17 de origen guaraní y una de origen tupí. Veamos: acullico, aguayo, alasita, amancay, amauta, apacheta, aparapita, api, ara, capiguara, chala, challar, choclo, chuño, chuspa, colla, cuñapé, guabirá, guaraná, guagua, guasca, huaiño, huairuro, huiro, huminta, ispi, lagua, llajua, llocalla, loco, macurca, ojota, opa, pacay, pajla, pasancalla, pascana, patasca, picana, quinua, quiñar, quirquincho, sirvinacu, surubí, tacurú, tambo, tapera, tara tatú, tauca, tincar, tipoi, tunta, yacaré y yará.

En esta obra se incluyen, además, los "orientalismos" más usuales en Santa Cruz, Beni y Pando, tales como: achachairú, aribibi, buri, camba, chirapa (de étimo quechua), curucusí, empanizao, guapomó, guapurú, horneado, -ingo, ga (sufijo diminutivo o afectivo), motacú, pacumutu, saó, sepe, tarechi, toborochi, entre otras.

Cito de ejemplo el vocablo amauta, procedente del quechua hamawt'a, que significa sabio, cuya labor estaba encomendada a la educación formal de los hijos del inca, por lo que también se la menciona como maestro. Por tanto, la riqueza idiomática surgida de cada uno de los bolivianismos mencionados concurre a ilustrar el significado de cada una de esas palabras, como también a enriquecer mucho más el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, obra que registra 2.809 bolivianismos incluidos en la vigésimo tercera edición, publicada en octubre de 2014. Para acopio de voces bolivianas, así como para la verificación de ediciones, omisiones y supresiones, ha seguido un procedimiento comparativo a dicha obra. El trabajo de incorporación de bolivianismos en el mencionado año estuvo a cargo de la Comisión de Lexicografía de la Academia Boliviana de la Lengua, integrada por

los académicos Raúl Rivadeneira Prada, Carlos Coello Vila (+) y Mario Frías Infante. La publicación de este diccionario me lleva a recordar aquel otro Diccionario de Bolivianismos editado por Nicolás Fernández Naranjo el año 1964. No cabe duda que dicha edición queda muy corta ante lo que conocimos después, sumándose, ahora, esta entrega de Rivadeneira Prada, que se añade a otros seis libros de su autoría, destinados a lingüística y lexicografía, identificados con los siguientes títulos: Extranjerismos en Bolivia, Lexicosas, Semántica de problema marítimo, A la letra, La pureza del idioma y Lingüísticos. Mario Frías Infante, director de la Academia de la Lengua, puntualiza en el prólogo de la reciente obra, lo siguiente: "El estudio de Raúl Rivadeneira, fuera de dar cuenta del número de bolivianismos consignados en el DILE y de hacer su respectivo registro, ofrece atinados comentarios sobre cuestiones tan importantes como la redacción de las definiciones de bolivianismos, señalando las deficiencias e inexactitudes de que en no pocos casos adolecen". Raúl Rivadeneira ejerció la cátedra de Comunicación, Periodismo y Opinión Pública en Argentina, México y Bolivia en el periodo de 1972 a 2009. También fue director de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo" en los años de 1993 a 1998. Su profesionalismo y actividades culturales le significó premios y distinciones de reconocido valor.

En la publicación de la Real Academia

## **Encuentran errores en varias palabras usadas en el país**

**Hay alteraciones morfológicas, redacción defectuosa, omisiones y supresiones.**

Página Siete, **domingo, 06 de septiembre de 2015**

### **Archivo. El estudio de bolivianismos ayuda al crecimiento de la lengua.**

En el estudio titulado Bolivianismos en el Diccionario de la lengua española, el especialista boliviano en lingüística Raúl Rivadeneira identificó errores relacionados con las palabras que se atribuyen a Bolivia.

El experto identificó alteraciones morfológicas, redacción defectuosa, omisiones y supresiones. "El nuevo diccionario arrastra, desde dos ediciones anteriores, algunos defectos morfológicos en voces bolivianas. Las alternaciones más notables son callabuaya, ipsi, pincullo", explicó Rivadeneira, y agregó que la Academia Boliviana de la Lengua ya hizo esas observaciones ante la Real Academia Española (RAE).

El especialista explicó que la mayoría de los antropólogos y lingüistas escriben "callawayaya" o "callahuaya", y que no hay registro en Bolivia de que se escriba como indica el diccionario. Además, "ipsi" debería ser "ispi" y "pincullo" es "pinquillo".

Sin embargo, estas palabras están escritas de manera correcta en el Diccionario de americanismos de la misma RAE.

Rivadeneira también identificó deficiencias, insuficiencias o errores en la redacción de algunos artículos, como en la palabra "alasitas", que está definida como "Feria artesanal". "Esta definición genérica hace perder el sentido histórico y cultural de la palabra. Alasitas es una feria, pero una en la que diversos artistas exponen y venden objetos en miniatura, trabajados en metal, yeso, madera, arcilla, papel, tela y otros materiales. Asimismo, se

exhiben y venden productos de repostería en miniatura. No es, pues, por lo tanto, una feria artesanal cualquiera. Es una feria de la miniatura relacionada con un personaje también mítico que es el Ekeko”, explicó Rivadeneira.

El especialista también remarcó que la identificación como bolivianismo está ausente en 638 palabras de uso corriente en el país. "Como en las dos ediciones que le anteceden, la vigésima tercera edición ignora la voz 'singani', un bolivianismo de amplio y antiguo registro documental, desde que hace más de un siglo lo catalogara Ciro Bayo”, comentó en lingüista. Finalmente, el estudio registra que se eliminó la clasificación como bolivianismo de 51 palabras del Diccionario de la lengua española. "Algunas son porque pasaron a formar parte del español común. Por ejemplo: acordeón, almohadilla, barriada, chimichurri, caficultura, golero, metete, rayar, trago, etc.”, detalló.

### **Redacción defectuosa, omisiones y supresiones en el diccionario**

**Chuspa** Según Rivadeneira, el error radica en que el Diccionario de la lengua española menciona el tabaco como contenido principal de la bolsa o chuspa. "Las personas que coquean (acullican) llevan en la chuspa hojas de coca 'y lo necesario para coquear', como dice el diccionario. El cigarrillo es un componente secundario y a veces inexistente en la bolsa del coquero porque no todos fuman cigarrillos a tiempo de acullicar”, explicó.

**Aisa** Otro caso recurrente es la omisión de la clasificación como bolivianismo del sustantivo "aisa”, que es una voz de origen quechua que significa "derrumbe”.

**Comarapeño** La redacción de este artículo, así como la de cruceño, ignaciano, vallegrandino y otros, usan la denominación "Santa Cruz de la Sierra”, nombre de la ciudad capital, para referirse indistintamente a esta urbe y al mismo departamento de Santa Cruz.

**Marcas registradas** Algunas marcas industriales o comerciales llegan a convertirse, con el uso, en sustantivos comunes. El ejemplo más conocido es el de Gillette u hoja de afeitar desechable. Diez voces de este tipo clasifica el Diccionario de la lengua española 2014 como bolivianismo, junto a las marcas de otros países. Ellas son: ajinomoto, calefón, cuáquer, fernet, fórmica, granola, lavandina, linotipo, virulana y zucaritas.